



# Edición de la noche.

## CUBA

(DE NUESTRO CORRESPONSAL ESPECIAL)

Situación económica.—Peticiones al ministro.—Nada de la guerra.

Habana 27.

(Reexpedido en Londres a las 8:46 noche).

Cada día se presenta con caracteres más acentuados la cuestión monetaria y de crédito.

La prensa, el comercio y la opinión entera, piden al ministro que resuelva con toda urgencia el gravísimo conflicto producido por el deprecio creciente de los billetes.

La solución que demandan es que decreta la cotización.

De la guerra no hay hoy noticias. —*Mendoza.*

### TELEGRAMA OFICIAL

Habana (sin fecha).

(Recibido el 28 a las 5:17 m.)

General segundo cabo a ministro Guerra: Batallón Bailén peninsular destruyó campamento en Baños San Miguel (Matanzas) e hizo un muerto.

Fuerzas locales Lignar batieron grupo en Guacamaro e hicieron un muerto.

Regimiento Numancia ingenio Española (Habana), hizo un muerto.

Guerrilla ingenio Orozco (Pinar) sorprendió campamento e hizo cinco muertos.

Batallón Castilla destruyó prefectura en Mezola e hizo cuatro muertos.

Fuerzas division Pinar del Río reconquisten Río Guaymaza, combatiendo con los cañoneros *América*, y destruyeron 10 embarcaciones e hicieron 12 muertos y corrieron 12 armamentos. Dos compañías reanularon la orilla izquierda y batieron reldes en Catalina y les hicieron 18 muertos: la columna un muerto y cinco heridos.

Presentados, 10 armados y tres sin armas. —*Ahumada.*

### Elémrides de la guerra.

23 de mayo de 1895

Telegrama oficial: los insurrectos atacaron la columna que conduce el cadáver exhumado de Martí para enterrarlo en Santiago.

Se modifica el reglamento de recompensas, dando más atribuciones al general en jefe.

Periódicos llegados de Cuba asignan 10.000 hombres a la insurrección, y otros 5.000.

Bolsa interior, 71-20; anterior, 71-30.

23 de mayo de 1896

No hay encuentros de importancia.

Anuncia un telegrama de Londres, que el periódico *Standard* publica un interesante despacho de Nueva York, dando cuenta de ser esperada en dicho puerto el vapor *Lavada*, que se supone destinado a conducir a Cuba una expedición filibustera.

Bolsa: 63-02.

### En el Hospital Provincial.

El diputado provincial, visitador de este benéfico establecimiento, D. Luis de la Ma, ha dado un paso que por esta vez le ha resultado falso.

Lo ocurrido ha sido lo siguiente:

Los dignísimos doctores D. José Ortiz de la Torre y D. Antonio Bravo, encargados de las salas 34 y 35, respectivamente,

en vista de la carencia casi total de instrumentos de cirugía, y cuya falta venían ellos mismos sufriendo, utilizando los suyos propios en beneficio de los pobres operados (decidieron, puestos de acuerdo con la virtuosa madre superiora Sr. Francisca Larregui, que los fondos que se recaudaran de los enfermos de pago, los tuvieran en depósito Sr. Francisca, para emplearlos en los aparatos cuya falta más se hacía sentir.

El total de lo recaudado por dicho concepto asciende a la enorme suma de noventa y tres pesetas.

El diputado visitador se personó en el Hospital a las dos de la madrugada de ayer jueves a girar una visita de inspección, acompañado del delegado del distrito, señor Obregón, y de varias parejas de guardias de seguridad, promoviendo tan inusitado lujo de policías, la natural indignación ante las virtuosas Hermanas de la Caridad, indignación que subió de punto al saberse, aunque de manera abstracta, que todo aquello iba dirigido contra la digna Sr. Francisca.

Cuando fueron por la mañana al Hospital a las dos de la Torre y Bravo a visitar sus enfermos, encontráronse con el delegado Sr. Obregón, el cual les obligó a que fueran al juzgado de guardia a declarar en la denuncia que contra ellos había presentado el citado diputado visitador.

Los ilustres profesores del Hospital fueron al juzgado, no sin protestar de aquella arbitraria detención, y también declararon de dichas salas, el interventor Sr. Riza, el Sr. López y el denunciador, que besea su querrela fundándose en que constituía delito el hecho de que tan *enorme* suma no había ingresado en la dirección del establecimiento.

Esto es todo lo que hay de cierto en este hecho, que ha causado indignación muy grande, por tratarse precisamente, en primer lugar, de Sr. Francisca, que lleva treinta y nueve años al frente del hospital, y que muchas veces, gracias a ella, a sus relaciones y a su inagotable caridad, han tenido que comer los pobres enfermos, y en algunos términos, por los sabios e ilustres médicos Sres. Bravo y Ortiz de la Torre.

El claustro de profesores del hospital Provincial se reunirá esta noche para protestar con la mayor indignación y energía de la denuncia formulada contra sus dignísimos compañeros.

Esta tarde habrán presentado los doctores Ortiz de la Torre y Bravo, en el juzgado de guardia, denuncia, por detención arbitraria, contra el delegado del distrito del Hospital, Sr. Obregón.

El próximo domingo habrá también carreras y otro *match* en perspectiva entre Batanero y Thomas, apostando mutuamente los corredores 1.000 pesetas.

A quien Dios se las dé... Hasta entonces, pues.

Don Activo.

SUCESOS.

Anastasio Orea Cruz, de 82 años, soltero, y Josefina Barco Díaz, de 44 y casada, viven maritalmente en la calle del Olivar, 50, buhardilla.

Con frecuencia promueven reyertas y cuestiones, que se agrían hasta el extremo

de andar a golpes los amantes; pero anoche las agresiones pasaron a mayores, resultando la Josefina con dos heridas graves en la cabeza.

Una niña de ocho años, hija de la lesionada, pidió auxilio cuando vio a su madre ensangrentada, presentándose en el teatro de la refrigeración de vigilancia Rafael Domínguez, conduciendo a la delegación a los contendientes.

En la casa de socorro del distrito del Hospital fué curada la herida, pasando después, por prescripción facultativa, a su domicilio, donde la recibió declaración el juzgado de guardia.

A un romano del mercado de la Cebada le robaron ayer, de su casa, calle de Santa Ana, 16 y 15 piso tercero, varias alhajas y ropas de bastante valor.

El robado sospecha que haya sido autor de esta sustracción una mujer que iba con frecuencia a coser, y cuyo domicilio ignora.

Asociación de funcionarios.

Mañana sábado 29, a las nueve y media de la noche, tendrá lugar en la Asociación general de Funcionarios civiles, Trujillos, 7, la última velada musical ordinaria, en la que tomarán parte importantes elementos artísticos, entre ellos las espléndidas típias señoritas Mariscal, Hoyos y Montilla y las señoritas Mejo, Millán y Martínez en unión del conocido y eminente violinista Sr. Forsini, el pianista Sr. Navarrete y el tenor Sr. Silva.

El gobierno se halla dispuesto a hacer todo lo posible para que terminen las obras de la catredra de León, que es una maravilla del arte.

Acompañada de su señora madre ha salido para Rusia la distinguida señora doña Pilar Seo de la Cerda, tan estimada en esta sociedad.

La *Gaceta* de hoy contiene las siguientes disposiciones:

PRESIDENCIA.—Reales decretos resolutorios de competencias suscitadas entre la administración y la autoridad judicial.

FOMENTO.—Real orden concediendo a D. Joaquín Rodríguez y García la autorización solicitada para hacer los estudios de ordenación del monte denominado Dehesa de Solanillos, perteneciente a la beneficencia provincial de Guadalajara.

Todos los colmados y confiterías de Madrid expendan el riquísimo y selecto bizcocho X Palay.

El señor capitán D. Juan González certifica que sufriendo mucho del estómago, a tal punto de tener repugnancia a la comida, quedó bueno usando las píldoras anti-dispépticas del Dr. HEINZELMANN.

Agente, Meischer García.

Hemos recibido un folleto publicado por el conocido abogado de esta corte D. Fernando Colom, que tiene por objeto demostrar que el Banco de España carece de jurisdicción administrativa que pueda obligar a la observancia de sus estatutos ya reglamentado, y que por tanto huelga toda legislación especial del mismo.

Grandísima es la importancia de la cuestión planteada, y sabemos que el Sr. Colom se propone llevarla a las Cortes para que por una ley se resuelva asunto de tanta trascendencia.

Durante la ausencia del Rvdo. Obispo de Orense, que se halla en la provincia de Pontevedra, ha quedado encargado del gobierno de la diócesis el canónigo arediado D. Tomás Sousa.

Dice el *Standard* su corresponsal en Nueva York, que la profunda aversión de Mac-Kinley al reconocimiento de la beligerancia de los rebeldes, se funda en que esto produciría gran tirantez de relaciones entre España y los Estados Unidos, y no tendría ventajas para nadie.

El presidente dice, se inclina a una intervención enérgica, y ha estudiado materialmente los medios de evitar que un caso análogo al de Creta, se convierta en otro parecido al de Egipto.

Los síndicos y clasificadores del gremio de sastres se reunieron ayer para celebrar un banquete en los Viveres de Lázaro López.

En la fiesta reinó la más franca expansión y cordialidad, y se pronunciaron elocuentes brindis por los Sres. Alvarez (don Juan José), Moya (D. Miguel) y López Langarica (D. Bruno).

Todos brindaron por la mayor prosperidad del gremio.

Estas fiestas íntimas nos parecen muy convenientes, por lo que contribuyen a la mayor unión entre todos los comerciantes e industriales.

Dicese que hasta después de las vacaciones de verano no se proveerá el sillón vacante que existe en la Academia Española, por delimitación del Sr. García Ayuso.

Hay varios candidatos, y se citan, entre otros, los nombres de los Sres. Fernández Flores, Cortázar y Ferrari.

El vapor-correo francés *Lafayette*, que salió de la Habana el 16 del actual, ha llegado a la Coruña el 27, a las once de la noche.

El *Labrador* salió de Santander el 27 del actual, a las doce del día, con destino a Colón y escales.

Ha llegado a esta corte, con su familia, el ilustrado negociante de Cádiz D. Salvador Vintegra (padre del célebre pintor), cuyos salones siempre han sido el centro de intereses musicales.

A dicho Mecenas deben varias notabilidades nuestras su protección y sus primeros pasos en el penoso camino del arte.

A. Porras dentista, Arenal, 22 dup., praí.

En Logroño D. Fernando Díaz Lande, Juan, En Ferrol doña Adela López Adrio, En Orense D. Ricardo Vad, En Gijón doña Carolina Sánchez Vizcaino, En Santander D. Guillermo Vázquez, En Bilbao doña Isabel Eulasia y Ordozuga.

En Logroño D. Fernando Díaz Lande, Juan, En Ferrol doña Adela López Adrio, En Orense D. Ricardo Vad, En Gijón doña Carolina Sánchez Vizcaino, En Santander D. Guillermo Vázquez, En Bilbao doña Isabel Eulasia y Ordozuga.

En Logroño D. Fernando Díaz Lande, Juan, En Ferrol doña Adela López Adrio, En Orense D. Ricardo Vad, En Gijón doña Carolina Sánchez Vizcaino, En Santander D. Guillermo Vázquez, En Bilbao doña Isabel Eulasia y Ordozuga.

En Logroño D. Fernando Díaz Lande, Juan, En Ferrol doña Adela López Adrio, En Orense D. Ricardo Vad, En Gijón doña Carolina Sánchez Vizcaino, En Santander D. Guillermo Vázquez, En Bilbao doña Isabel Eulasia y Ordozuga.

En Logroño D. Fernando Díaz Lande, Juan, En Ferrol doña Adela López Adrio, En Orense D. Ricardo Vad, En Gijón doña Carolina Sánchez Vizcaino, En Santander D. Guillermo Vázquez, En Bilbao doña Isabel Eulasia y Ordozuga.

En Logroño D. Fernando Díaz Lande, Juan, En Ferrol doña Adela López Adrio, En Orense D. Ricardo Vad, En Gijón doña Carolina Sánchez Vizcaino, En Santander D. Guillermo Vázquez, En Bilbao doña Isabel Eulasia y Ordozuga.

En Logroño D. Fernando Díaz Lande, Juan, En Ferrol doña Adela López Adrio, En Orense D. Ricardo Vad, En Gijón doña Carolina Sánchez Vizcaino, En Santander D. Guillermo Vázquez, En Bilbao doña Isabel Eulasia y Ordozuga.

En Logroño D. Fernando Díaz Lande, Juan, En Ferrol doña Adela López Adrio, En Orense D. Ricardo Vad, En Gijón doña Carolina Sánchez Vizcaino, En Santander D. Guillermo Vázquez, En Bilbao doña Isabel Eulasia y Ordozuga.

En Logroño D. Fernando Díaz Lande, Juan, En Ferrol doña Adela López Adrio, En Orense D. Ricardo Vad, En Gijón doña Carolina Sánchez Vizcaino, En Santander D. Guillermo Vázquez, En Bilbao doña Isabel Eulasia y Ordozuga.

En Logroño D. Fernando Díaz Lande, Juan, En Ferrol doña Adela López Adrio, En Orense D. Ricardo Vad, En Gijón doña Carolina Sánchez Vizcaino, En Santander D. Guillermo Vázquez, En Bilbao doña Isabel Eulasia y Ordozuga.

En Logroño D. Fernando Díaz Lande, Juan, En Ferrol doña Adela López Adrio, En Orense D. Ricardo Vad, En Gijón doña Carolina Sánchez Vizcaino, En Santander D. Guillermo Vázquez, En Bilbao doña Isabel Eulasia y Ordozuga.

En Logroño D. Fernando Díaz Lande, Juan, En Ferrol doña Adela López Adrio, En Orense D. Ricardo Vad, En Gijón doña Carolina Sánchez Vizcaino, En Santander D. Guillermo Vázquez, En Bilbao doña Isabel Eulasia y Ordozuga.

En Logroño D. Fernando Díaz Lande, Juan, En Ferrol doña Adela López Adrio, En Orense D. Ricardo Vad, En Gijón doña Carolina Sánchez Vizcaino, En Santander D. Guillermo Vázquez, En Bilbao doña Isabel Eulasia y Ordozuga.

En Logroño D. Fernando Díaz Lande, Juan, En Ferrol doña Adela López Adrio, En Orense D. Ricardo Vad, En Gijón doña Carolina Sánchez Vizcaino, En Santander D. Guillermo Vázquez, En Bilbao doña Isabel Eulasia y Ordozuga.

En Logroño D. Fernando Díaz Lande, Juan, En Ferrol doña Adela López Adrio, En Orense D. Ricardo Vad, En Gijón doña Carolina Sánchez Vizcaino, En Santander D. Guillermo Vázquez, En Bilbao doña Isabel Eulasia y Ordozuga.

En Logroño D. Fernando Díaz Lande, Juan, En Ferrol doña Adela López Adrio, En Orense D. Ricardo Vad, En Gijón doña Carolina Sánchez Vizcaino, En Santander D. Guillermo Vázquez, En Bilbao doña Isabel Eulasia y Ordozuga.

En Logroño D. Fernando Díaz Lande, Juan, En Ferrol doña Adela López Adrio, En Orense D. Ricardo Vad, En Gijón doña Carolina Sánchez Vizcaino, En Santander D. Guillermo Vázquez, En Bilbao doña Isabel Eulasia y Ordozuga.

En Logroño D. Fernando Díaz Lande, Juan, En Ferrol doña Adela López Adrio, En Orense D. Ricardo Vad, En Gijón doña Carolina Sánchez Vizcaino, En Santander D. Guillermo Vázquez, En Bilbao doña Isabel Eulasia y Ordozuga.

En Logroño D. Fernando Díaz Lande, Juan, En Ferrol doña Adela López Adrio, En Orense D. Ricardo Vad, En Gijón doña Carolina Sánchez Vizcaino, En Santander D. Guillermo Vázquez, En Bilbao doña Isabel Eulasia y Ordozuga.

En Logroño D. Fernando Díaz Lande, Juan, En Ferrol doña Adela López Adrio, En Orense D. Ricardo Vad, En Gijón doña Carolina Sánchez Vizcaino, En Santander D. Guillermo Vázquez, En Bilbao doña Isabel Eulasia y Ordozuga.

En Logroño D. Fernando Díaz Lande, Juan, En Ferrol doña Adela López Adrio, En Orense D. Ricardo Vad, En Gijón doña Carolina Sánchez Vizcaino, En Santander D. Guillermo Vázquez, En Bilbao doña Isabel Eulasia y Ordozuga.

En Logroño D. Fernando Díaz Lande, Juan, En Ferrol doña Adela López Adrio, En Orense D. Ricardo Vad, En Gijón doña Carolina Sánchez Vizcaino, En Santander D. Guillermo Vázquez, En Bilbao doña Isabel Eulasia y Ordozuga.

En Logroño D. Fernando Díaz Lande, Juan, En Ferrol doña Adela López Adrio, En Orense D. Ricardo Vad, En Gijón doña Carolina Sánchez Vizcaino, En Santander D. Guillermo Vázquez, En Bilbao doña Isabel Eulasia y Ordozuga.

En Logroño D. Fernando Díaz Lande, Juan, En Ferrol doña Adela López Adrio, En Orense D. Ricardo Vad, En Gijón doña Carolina Sánchez Vizcaino, En Santander D. Guillermo Vázquez, En Bilbao doña Isabel Eulasia y Ordozuga.

En Logroño D. Fernando Díaz Lande, Juan, En Ferrol doña Adela López Adrio, En Orense D. Ricardo Vad, En Gijón doña Carolina Sánchez Vizcaino, En Santander D. Guillermo Vázquez, En Bilbao doña Isabel Eulasia y Ordozuga.

En Logroño D. Fernando Díaz Lande, Juan, En Ferrol doña Adela López Adrio, En Orense D. Ricardo Vad, En Gijón doña Carolina Sánchez Vizcaino, En Santander D. Guillermo Vázquez, En Bilbao doña Isabel Eulasia y Ordozuga.

En Logroño D. Fernando Díaz Lande, Juan, En Ferrol doña Adela López Adrio, En Orense D. Ricardo Vad, En Gijón doña Carolina Sánchez Vizcaino, En Santander D. Guillermo Vázquez, En Bilbao doña Isabel Eulasia y Ordozuga.

En Logroño D. Fernando Díaz Lande, Juan, En Ferrol doña Adela López Adrio, En Orense D. Ricardo Vad, En Gijón doña Carolina Sánchez Vizcaino, En Santander D. Guillermo Vázquez, En Bilbao doña Isabel Eulasia y Ordozuga.

En Logroño D. Fernando Díaz Lande, Juan, En Ferrol doña Adela López Adrio, En Orense D. Ricardo Vad, En Gijón doña Carolina Sánchez Vizcaino, En Santander D. Guillermo Vázquez, En Bilbao doña Isabel Eulasia y Ordozuga.

En Logroño D. Fernando Díaz Lande, Juan, En Ferrol doña Adela López Adrio, En Orense D. Ricardo Vad, En Gijón doña Carolina Sánchez Vizcaino, En Santander D. Guillermo Vázquez, En Bilbao doña Isabel Eulasia y Ordozuga.

En Logroño D. Fernando Díaz Lande, Juan, En Ferrol doña Adela López Adrio, En Orense D. Ricardo Vad, En Gijón doña Carolina Sánchez Vizcaino, En Santander D. Guillermo Vázquez, En Bilbao doña Isabel Eulasia y Ordozuga.

En Logroño D. Fernando Díaz Lande, Juan, En Ferrol doña Adela López Adrio, En Orense D. Ricardo Vad, En Gijón doña Carolina Sánchez Vizcaino, En Santander D. Guillermo Vázquez, En Bilbao doña Isabel Eulasia y Ordozuga.

En Logroño D. Fernando Díaz Lande, Juan, En Ferrol doña Adela López Adrio, En Orense D. Ricardo Vad, En Gijón doña Carolina Sánchez Vizcaino, En Santander D. Guillermo Vázquez, En Bilbao doña Isabel Eulasia y Ordozuga.

En Logroño D. Fernando Díaz Lande, Juan, En Ferrol doña Adela López Adrio, En Orense D. Ricardo Vad, En Gijón doña Carolina Sánchez Vizcaino, En Santander D. Guillermo Vázquez, En Bilbao doña Isabel Eulasia y Ordozuga.

En Logroño D. Fernando Díaz Lande, Juan, En Ferrol doña Adela López Adrio, En Orense D. Ricardo Vad, En Gijón doña Carolina Sánchez Vizcaino, En Santander D. Guillermo Vázquez, En Bilbao doña Isabel Eulasia y Ordozuga.

En Logroño D. Fernando Díaz Lande, Juan, En Ferrol doña Adela López Adrio, En Orense D. Ricardo Vad, En Gijón doña Carolina Sánchez Vizcaino, En Santander D. Guillermo Vázquez, En Bilbao doña Isabel Eulasia y Ordozuga.

En Logroño D. Fernando Díaz Lande, Juan, En Ferrol doña Adela López Adrio, En Orense D. Ricardo Vad, En Gijón doña Carolina Sánchez Vizcaino, En Santander D. Guillermo Vázquez, En Bilbao doña Isabel Eulasia y Ordozuga.

En Logroño D. Fernando Díaz Lande, Juan, En Ferrol doña Adela López Adrio, En Orense D. Ricardo Vad, En Gijón doña Carolina Sánchez Vizcaino, En Santander D. Guillermo Vázquez, En Bilbao doña Isabel Eulasia y Ordozuga.

En Logroño D. Fernando Díaz Lande, Juan, En Ferrol doña Adela López Adrio, En Orense D. Ricardo Vad, En Gijón doña Carolina Sánchez Vizcaino, En Santander D. Guillermo Vázquez, En Bilbao doña Isabel Eulasia y Ordozuga.

En Logroño D. Fernando Díaz Lande, Juan, En Ferrol doña Adela López Adrio, En Orense D. Ricardo Vad, En Gijón doña Carolina Sánchez Vizcaino, En Santander D. Guillermo Vázquez, En Bilbao doña Isabel Eulasia y Ordozuga.

En Logroño D. Fernando Díaz Lande, Juan, En Ferrol doña Adela López Adrio, En Orense D. Ricardo Vad, En Gijón doña Carolina Sánchez Vizcaino, En Santander D. Guillermo Vázquez, En Bilbao doña Isabel Eulasia y Ordozuga.

En Logroño D. Fernando Díaz Lande, Juan, En Ferrol doña Adela López Adrio, En Orense D. Ricardo Vad, En Gijón doña Carolina Sánchez Vizcaino, En Santander D. Guillermo Vázquez, En Bilbao doña Isabel Eulasia y Ordozuga.

En Logroño D. Fernando Díaz Lande, Juan, En Ferrol doña Adela López Adrio, En Orense D. Ricardo Vad, En Gijón doña Carolina Sánchez Vizcaino, En Santander D. Guillermo Vázquez, En Bilbao doña Isabel Eulasia y Ordozuga.

En Logroño D. Fernando Díaz Lande, Juan, En Ferrol doña Adela López Adrio, En Orense D. Ricardo Vad, En Gijón doña Carolina Sánchez Vizcaino, En Santander D. Guillermo Vázquez, En Bilbao doña Isabel Eulasia y Ordozuga.

En Logroño D. Fernando Díaz Lande, Juan, En Ferrol doña Adela López Adrio, En Orense D. Ricardo Vad, En Gijón doña Carolina Sánchez Vizcaino, En Santander D. Guillermo Vázquez, En Bilbao doña Isabel Eulasia y Ordozuga.

En Logroño D. Fernando Díaz Lande, Juan, En Ferrol doña Adela López Adrio, En Orense D. Ricardo Vad, En Gijón doña Carolina Sánchez Vizcaino, En Santander D. Guillermo Vázquez, En Bilbao doña Isabel Eulasia y Ordozuga.

En Logroño D. Fernando Díaz Lande, Juan, En Ferrol doña Adela López Adrio, En Orense D. Ricardo Vad, En Gijón doña Carolina Sánchez Vizcaino, En Santander D. Guillermo Vázquez, En Bilbao doña Isabel Eulasia y Ordozuga.

En Logroño D. Fernando Díaz Lande, Juan, En Ferrol doña Adela López Adrio, En Orense D. Ricardo Vad, En Gijón doña Carolina Sánchez Vizcaino, En Santander D. Guillermo Vázquez, En Bilbao doña Isabel Eulasia y Ordozuga.

En Logroño D. Fernando Díaz Lande, Juan, En Ferrol doña Adela López Adrio, En Orense D. Ricardo Vad, En Gijón doña Carolina Sánchez Vizcaino, En Santander D. Guillermo Vázquez, En Bilbao doña Isabel Eulasia y Ordozuga.

En Logroño D. Fernando Díaz Lande, Juan, En Ferrol doña Adela López Adrio, En Orense D. Ricardo Vad, En Gijón doña Carolina Sánchez Vizcaino, En Santander D. Guillermo Vázquez, En Bilbao doña Isabel Eulasia y Ordozuga.

En Logroño D. Fernando Díaz Lande, Juan, En Ferrol doña Adela López Adrio, En Orense D. Ricardo Vad, En Gijón doña Carolina Sánchez Vizcaino, En Santander D. Guillermo Vázquez, En Bilbao doña Isabel Eulasia y Ordozuga.

En Logroño D. Fernando Díaz Lande, Juan, En Ferrol doña Adela López Adrio, En Orense D. Ricardo Vad, En Gijón doña Carolina Sánchez Vizcaino, En Santander D. Guillermo Vázquez, En Bilbao doña Isabel Eulasia y Ordozuga.

En Logroño D. Fernando Díaz Lande, Juan, En Ferrol doña Adela López Adrio, En Orense D. Ricardo Vad, En Gijón doña Carolina Sánchez Vizcaino, En Santander D. Guillermo Vázquez, En Bilbao doña Isabel Eulasia y Ordozuga.

En Logroño D. Fernando Díaz Lande, Juan, En Ferrol doña Adela López Adrio, En Orense D. Ricardo Vad, En Gijón doña Carolina Sánchez Vizcaino, En Santander D. Guillermo Vázquez, En Bilbao doña Isabel Eulasia y Ordozuga.

En Logroño D. Fernando Díaz Lande, Juan, En Ferrol doña Adela López Adrio, En Orense D. Ricardo Vad, En Gijón doña Carolina Sánchez Vizcaino, En Santander D. Guillermo Vázquez, En Bilbao doña Isabel Eulasia y Ordozuga.

En Logroño D. Fernando Díaz Lande, Juan, En Ferrol doña Adela López Adrio, En Orense D. Ricardo Vad, En Gijón doña Carolina Sánchez Vizcaino, En Santander D. Guillermo Vázquez, En Bilbao doña Isabel Eulasia y Ordozuga.

Y añadió con imperceptible acento de altivez.

—Eso suponiendo que les convenga confirmarme?

—Sí, sí, ciertamente, caballero—dijo el marqués.

Y Luciano afirmó:

—¿Qué duda cabe! Ocupémonos primeramente de los gastos.

—Creo, caballero, que bastarán tres millones para llegar a la primer capa de carbón.

Luciano y el marqués creyeron haber oído mal.

—¿Decís que?...—dijeron al mismo tiempo.

Juan, que había previsto su sorpresa, permaneció impasible.

—Digo que bastarán tres millones. Revisaré mis cuentas antes de llevar a la práctica el proyecto, pero no será mucha la diferencia.

El marqués y Luciano cambiaron una mirada de duda, de inquietud; no ignoraban que en las minas de Lens, donde se ejecutaban ya estos trabajos, los gastos excedían con mucho a esta suma.

—Como entre nosotros no deben existir dudas—dijo Luciano—permittedme que os pregunte, caballero, si el señor de Merange os ha comunicado nuestra intención de confiaros, no solo el establecimiento de las máquinas heladoras, sino el trabajo completo, y en ese caso, ¿cuál sería la cantidad total del gasto?

—La cantidad que acabo de decir, caballero, la he establecido para la instalación de las máquinas heladoras, la escavación, extracción, la mano de obra, de todo, en fin. Ya veo que lo módico de esta suma os extraña un tanto.

—Caballero, no sé si habréis estudiado bien el asunto—dijo el marqués.—Temo que no os hayáis hecho bien el cargo de las dificultades... En Lens se ha previsto un gasto dos ó tres veces mayor...

—Porque en Lens, señor marqués se ha empleado el sistema alemán; creo que hasta había operarios alemanes. El sistema ha consistido hasta aquí en meter tubos en la tierra, distantes un metro de la superficie del pozo que hay que escavar, de donde resulta que para un pozo de cinco metros falta un total de cincuenta tubos, y cuarenta para otro de tres y medio. La prudencia ordena que se escaven los a la vez; toda la tierra que se escaven y sacar es dura como el hielo, necesita grandes gastos de extracción. Esto es lo que, sin duda, ha chocado al ingeniero que va a ejecutar este trabajo en Auzin; ha buscado la manera de evitar este inconveniente, y ha encontrado la

solución que yo encontré hace dos años, y que consiste en congelar sencillamente la coron del pozo, próximamente un metro al interior y sesenta y cinco al exterior.

—Idea muy genial—exclamó el marqués sinceramente.

Juan replicó modestamente:

—Una idea sencillísima, ó a lo sumo ingeniosa, caballero.

—Disminuí de una manera considerable los gastos y los tubos de congelación.

—Me basta con un pozo de veinte tubos para un pozo de cinco metros, y diez y seis para el más pequeño. Estos tubos están hundidos ya lo sabéis, a unos cien metros, gracias a las máquinas heladoras. Env



